

es una notabilidad) una sierra circular otra id. de calar y una fragua y ya con esto está en situación de hacerse cargo de muchísimas obras de toda clase, en su género, y no dudamos que muy pronto con sus propias manos siempre leales y honradas se gane lo suficiente para emprender en grande escala en los distintos trabajos en los que apesar de su juventud es ya maestro completo.

Una cosa si nos llamó la atención muy tristemente por cierto y es ésta el empeño que un vecino de nuestro amigo ha puesto para que este no pueda trabajar como desea. La rueda de agua que ha montado Gerardo apenas necesita algunas pulgadas de agua para girar y entre ella y la salida de agua de la que *in mente* piensa colocar el vecino queda casi un pié de desnivel. Además, personas muy honorables y muy competentes nos han asegurado que Gerardo está en su pleno derecho y que en su obra no molesta á nadie. Así es que el empeño del vecino lo calificamos nosotros, y el público en general, de purísimo capricho, purísimo desec de hacer mal; ¡ojalá nos equivocásemos y el tal vecino, tan amable siempre, desista voluntariamente de sus ridículas pretensiones! Concluimos tributando al amigo Matamoros un merecido aplauso por su constancia y laboriosidad y deseándole que la providencia haga siempre fructificar el trabajo al cual se muestra tan apegado.

UN AMIGO.

## Correspondencia.

Señor Redactor de "El Obrero,"

San José.

Muy señor mío:

Como yo ofrecí en mi anterior correspondencia decir cual era el fin que me proponía, hoy lo hago y digo que de la censura y la crítica algo se saca, por lo menos una paliza, pues ya en otras ocasiones me ha herido la desgracia; pero reto á cualquiera que se encuentre adolecido con mis mamarrachos (como así sé que nombran mis escritos), para que me digan si me he traslimitado ó he herido la susceptibilidad de alguna persona, y esa persona me diga con franqueza: has errado, ó has dicho mentira. Autorizo al que se considere con derecho para que me desmienta en público: pero si le digo que sea con argumentos muy claros y terminantes, y con razones muy bien basadas, por que yo al meterme á hablar, y aparecer ante el público con mis tonterías y mamarrachos es por que me disgusta ver injusticias y abusos; aunque no es de ahora que he tenido que sufrir no solo hasta de verme amenazado de muerte; pero no desisto de semejante manía por que como vulgarmente se dice, morir á treinta y morir á treinta y uno es lo mismo; así es que espero que el público sensato, me dispense y disimule tanta necedad, y por hoy me despido dejando siempre en lugarcito en la prensa por si acaso se presenta algo de novedad, ya que gracias al actual gobierno tenemos libertad absoluta de imprenta y como bien se comprende que no traslimitándose de la pulcritud y decencia, creo que no habrá motivo para que sea un crimen el que se comete; mientras tanto me repito del señor Redactor atento y seguro servidor.

EL CORRESPONSAL.

San Ramón, 4 de Agosto de 1890.

## Comunicados.

### NICOYA.

Comunican de este importante pueblo de la Provincia de Guanacaste, que el Jefe Político don Calixto Baltodano es más inclinado por la pasión que por la justicia y que á cada paso comete vejaciones impropias en una autoridad contra personas de todo punto honradas y de orden; además, que patrocina el juego prohibido y no reprime otras tantas irregularidades que es dado reprimir á la Policía. El señor Baltodano es persona anciana, mal dispuesto á departir con imparcialidad la justicia, cuando en debida forma se solicita. Lo demuestra un expediente que hizo iniciar por injurias leves el señor Onofre Carrillo, el cual después de principiada la instrucción tuvo á bien destruirlo dicho señor Jefe Político y dar las fojas que lo componían á una casa de comercio para envolver jabón; etc. ¿Así es como debe proceder una autoridad imparcial? ¿Con semejantes hechos seguirá en su puesto el señor Baltodano? Lo veremos.

Por lo expuesto se evidencia que el señor Baltodano no puede ni debe ser Jefe Político de Nicoya; debe preferirse en ese puesto á una persona competente, que guiada por sus propias ideas haga eficaz el cumplimiento de la Ley, dé garantías á las personas, fomente la educación, la agricultura, el comercio, y haga en fin de las malas veredas que existen en lugar de caminos, verdaderas vías de comunicación, positivo adelanto de los pueblos.

AGUSTÍN RAMOS M.

San José, 12 de Agosto de 1890.

### AL PÚBLICO.

Estamos informados de un modo cierto que desde hace algún tiempo, ciertas personas de este lugar vienen trabajando debajo de cuerda, por quitar de su puesto á nuestro actual Jefe Político don Alfonso Mora. Tales personas, faltas de probidad y llenas de codicia por el destino del señor Mora, ignoran que sus trabajos son contraproducentes, porque habiendo pasado ya la época de la intriga y de la chismografía, el actual Gobierno está muy lejos de oír, de atender esas bastardas insinuaciones de envidiosos; y que no podría jamás acordar un cambio de empleado sin pleno conocimiento de causa; y como quiera que esta no existe contra el señor Mora, es claro que la ruindad de estas personas quedará de manifiesto. El hecho mismo de no entablar un trabajo franco, desembozado y decente, descubre en ellas la falta de razón y las coloca en el lugar que merecen.

Queremos, pues, hacer saber que el pueblo Ramonense está satisfecho y contento con el actual Jefe Político: que en el orden de cosas actual, no abrigamos el menor temor de que el SUPREMO GOBIERNO, QUE ES UN GOBIERNO DE LEYES, DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO, trate de cambiar un empleado de la aceptación del público, por otro que no lo sea. Y basados en esta convicción, en esta certeza, aconsejamos á esas personas aspirantes, procuren ocuparse de algo que les sea útil ó buscar empleos por otros lugares donde no sean conocidos.

San Ramón, 10 de Agosto de 1890.

V. Miranda, Rejidor suplente; Propio Gamboa, Rejidor; Rodolfo Gamboa, Rejidor; Cleofas Salas Perez, Ra-

món Gamboa, Emilio Gamboa, José María Gamboa, Ramón María Varela, Rafael Cordero, Concepción Granados, Filadelfo Mora, Moisés Chavarría, Guillermo Ramírez, Eusebio Ramírez, Hermenegildo Uiate, Francisco Hidalgo, Vidal Quesada, Miguel Varela, Rafael Varela, Cleto Varela, J. A. Moncada, Nicolás Paniagua, Joaquín Ledesma, Ricardo Miranda, Eljio Alpizar, Ramón Zamora, José Jiménez, José Mesén, Luis Mena, Rafael Lara, Ramón Ugalde, Tomás Zumbado, José Mesén P., Pablo Carrillo, José Dolores Mesén, Joaquín Chavarría, Marcario Jiménez, Ruperto Gamboa, Ismael Salas, A. Jiménez, Jenaro Guzmán Torres, Rafael Guzmán, Joaquín Murillo.

### Muy Bien.

Con este mote aparece un articulejo en *La República*, número 1,197 y firmado "Otro corresponsal".

Aunque no merece la pena contestar á ese ilustre personaje y distinguido escritor, que ha tratado de ponerme en ridículo ante el público, demostrando el lenguaje fino y exquisita educación que probablemente adquirió durante tantos años de estudio en los colegios de la capital, para atacarme directamente, como también, usando de apodos, que son más propios de chiquillos malcriados y prostitutas, que de personas que se tienen por decentes como el joven de quien á mi pesar voy á ocuparme por pocas líneas.

¿Dígame don Trino así es como usted empieza á escribir para el público? No señor, es menester ser más franco y cuando usted quiera desarrollar su grande y fresca inteligencia, hágalo pero poniendo su firma al pié; no se cubra con el manto del anónimo porque eso es de cobardes. Si, amiguito, es necesario que se quite la careta, si es que está dispuesto á que discutamos como usted dice: que los pocos argumentos de que dispone los empleará en combatir mis dislates y torpezas. Si torpezas son las que escribo voy á hacerle una preguntita: dígame don Trinidad Carvajal, adonde encontró, ó que es ese cuento de *Pedro Mico*? apodo tan aparente y tan bonito sólo á una cabeza tan despejada como la suya podía ocurrírsele.

Usted está todavía muy niño; no es usted quien puede sostener una polémica por la prensa pues aún está empezando á vivir, y no ha tenido ni valor de firmarse, mucho menos de contestar los cargos que en *El Obrero* he lanzado al público. Otra vez plante su firma al pié de lo que escribe porque de chiquitos vamos á grandes y es necesario que vayamos quitando esa cizaña para no vernos más tarde en dificultades.

Dice usted al final de su *magistral* artículo que "si continúo atacando personalidades" y "aunque sea gastar pólvora en zopilotes." Ahora le pregunto, á cuál le conviene más esas frases, á mí que he lanzado cargos irrefutables y verídicos ó á usted que en vez de contestarlos con razones lo hace con el lenguaje de las ranas?

Voy á terminar contando un chascarrillo que oí contar una vez, pidiendo al público disimulen si les parezco importuno. Parece que en cierto tiempo había un gato que hacía mucho daño en una recinidad, particularmente en una cocina, pero da la desgracia, que acertaron á darle tan fuerte garrotazo que de hecho le partieron la cara, quedando casi muerto; pero con algunas diligencias hubo de volver, y para qué? para que hoy nos esté de nuevo arañando aunque llevando en la cara el recuerdo de tan desgraciado suceso.

Aunque no hubiera querido ocuparme del tal "Otro corresponsal", por ser degradante para mí el atender á sus sandeces y ser otro el carácter de *El Obrero*, no he podido prescindir de hacerlo, aún rebajándome para contestar mamarrachos que sólo en *La República* pueden tener cabida y retar al "Otro corresponsal" para que si quiere que discutamos sea con argumentos y no con insultos como él lo ha hecho, siempre que ponga al pié su nombre con todas sus letras como yo lo hago.

VALERIANO MIRANDA.

San Ramón, 16 de Agosto de 1890.

## Reproducción.

### El artesano.

Escribimos por amor al bien? Pues digamos la verdad; no hagamos el triste papel de sacristanes quemadores de incienso, ni digamos que hemos llegado á la meta de nuestra civilización. La crítica justa mejora la sociedad.

Vamos á un taller: tratamos; el artesano toma medidas que apunta en su cartera, y con aire profético se compromete "á entregar la obrita el día convenido". Pasa este día, se duplica el tiempo, cuando menos, ó sigue una progresión aritmética cuyo último término nadie es capaz de averiguar por falta de datos. El consabido, "vuelva usted mañana" nunca falta en boca del artesano inconsecuente, tanto, que algunas veces, ni recibiendo anticipos, entrega sus obras con exactitud.

Entre nosotros es vieja costumbre no cumplir con la palabra empeñada, tenemos la gloria, y qué gloria, de ser la antítesis del carácter germánico, tan exacto. Los hechos hablan. Los artesanos no podrían formar la excepción; y si atendemos á la falta de escuela, los disculpamos un tanto.

Las viejas instituciones y el localismo han sido funestos á Centro América: el progreso y la cultura solo se procuraba en las capitales. La antigua Sociedad Económica de Guatemala, hizo mas que el Gobierno aristocrático en beneficio de las artes; y sin embargo estas no progresaron; mucho después, Barrios levantó al artesano, le dió escuela, hizo que subiera al poder y lo premió.

El antiguo artesano era el pobre sonda de la civilización; no le era permitido siquiera la cultura del lenguaje, porque solo aquellos célebres *donces* debían hablar bien. Una ocasión envió un pintor á su hijo á casa de *don...* y como el chico dijese "aquí tiene usted esto que me ordenó *papá...*" la señora de la casa enojada, regañó al *patojo* por que no dijo "tata". Aun vive ya anciano el modesto pintor.

Diezinueve años no han bastado para neutralizar la influencia mal hecha del pasado!

¿Mañana! ¿Quién no tiene fé en ese mañana? ¿Podríamos poner en duda el mejoramiento de nuestras sociedades, y por ende el de la clase obrera?

El progreso no es obra de un día, es de los siglos; parece como la resultante poderosa de fuerzas pequeñas, pero tantas como actividades hay de uno al otro polo.

La escuela es el foco del adelanto; de allí irradian torrentes de luz que algún día harán huir el rutinarismo como la aurora á las aves nocturnas. Sin aquella, esperemos ya el retroceso, ya el estacionamiento: es innegable la triste conclusión.

La escuela hará comprender al artesano, que mientras no sepa Mecánica, Física y Química, será una máquina reproductora, mas no una inteligencia que arranque á la fuerza ó á la materia algo en provecho de las artes y de la humanidad entera. Hasta hoy no hemos alcanzado el triunfo de la ciencia sobre el rutinarismo; y risa provoca la hojarasca de algunos que aseguran haber adelantado donde nada se piensa ni se inventa.

Se nos dirá que las artes son fomentadas por los Gobiernos; que las escuelas de artes y oficios, las exposiciones, las sociedades y los periódicos hacen luz. No lo negamos, pero queremos mucho mas: hechos elocuentes, adelanto positivo en las artes; no el rutinarismo servil.

El artesano debe ser instruído: por